

Presentación del libro

La monografía científica que el lector tiene entre sus manos es fruto de una selección de contribuciones de investigación que tienen su origen en el III Congreso Internacional sobre Filosofía y Cine, que llevó por título: “Claves para la alianza entre Filosofía y Cine: la superación del escepticismo en la pantalla, la antropología cinematográfica y el personalismo filmico”, y que fue organizado en la Universidad Católica de Valencia San Vicente Mártir los días 28 y 29 de octubre de 2021.

Lo primero que deseo destacar de esta obra es el hecho de que sea particularmente incisiva a la hora de abordar el núcleo de la actual encrucijada filosófica y cultural, que sigue proyectando vestigios de escepticismo. Se trata de dar cuenta del escepticismo –siguiendo el legado que nos ha dejado Cavell– para sobreponerse a él. A la altura de nuestro tiempo, no basta con hacer un quiebro a las pretensiones escépticas y relativistas. Esto puede valer por un momento, pero esas pretensiones vuelven una y otra vez a comparecer. Por tanto, no se puede decir que sea un libro que se distraiga en divagaciones al uso ni que prescindiera de los grandes temas que la Filosofía está llamada a atender: Dios, la persona, el mundo. Surca de un modo reflexivo y, a la vez, pragmático, los linderos de una “*nouvelle discipline*”, como se caracterizan todos los intentos por interrelacionar los grandes tópicos filosóficos con los contenidos más sustantivos de los guiones cinematográficos.

En cualquier caso, más allá de esa relación de interdependencia que se da entre los temas que son connaturales en el ejercicio de la indagación filosófica y aquellos otros que adquieren una particular preeminencia cinematográfica, la pretensión de los autores de esta obra ha sido la de incorporar de un modo sapiencial la narrativa cinematográfica en la reflexión filosófica. Asimismo, también hemos llegado a realizar el ejercicio inverso, tratando en este último caso de elevar consideraciones filosóficas de hondo calado como la dignidad humana, la naturaleza humana, el sentido de la justicia... a partir del visionado en la gran pantalla.

Es un postulado consolidado en nuestro tiempo el hecho de que resultan especialmente relevantes los presupuestos y las implicaciones filosóficas de

los guiones cinematográficos. No obstante, es también patente la creciente influencia del relato cinematográfico en la configuración de la reflexión filosófica. A lo largo de tres bloques temáticos (“Filosofía cinematográfica y estudios fílmicos”, “Antropología cinematográfica y personalismo fílmico” y “Filosofía cinematográfica y dignidad de las personas: los caminos educativos del personalismo fílmico”), y cuyo desglose se proyecta en 17 capítulos, profesionales del mundo académico e investigadores de variadas disciplinas –y procedentes de las más diversas latitudes– hemos tratado de hacer un esfuerzo de síntesis, con el fin de glosar en un espacio limitado nuestras reflexiones. El objetivo de todo ello ha sido que el capitulado de esta obra alcanzara a tener un grado de consistencia interna y sobre todo contara con una unidad de propósito.

En concreto, en el capítulo 1 los profesores de la Universidad Católica de Valencia San Vicente Mártir D. José-Alfredo Peris-Cancio y yo mismo trazamos una genealogía del personalismo fílmico que se ha venido gestando en los últimos años, merced a la investigación sustentada en una primera fase por los profesores Sanmartín Cava y Peris-Cancio, y que vio la luz a partir de 2013. En la investigación que se desarrollará en estas páginas se parte de la obra de dos filósofos de la talla intelectual de Julián Marías y Stanley Cavell, a los que se les concibe como aquellas figuras que han sabido encontrar un lugar propio en la reflexión filosófica sobre el cine. En el caso de Marías por la preocupación que ya señalaba en un artículo que vio la luz en 1971 en *Revista de Occidente* y en el que reflexionaba acerca de lo que el hombre ha experimentado al duplicar el mundo y crear imágenes. Décadas más tarde, con ocasión de su discurso de académico electo, leído en el acto de su recepción pública el 16 de diciembre de 1990 en la Real Academia de Bellas Artes, el filósofo reconoció dos datos muy relevantes: por un lado, que el cine había sido para él una especie de “prefilosofía” cuando elaboró su obra principal *Antropología Metafísica*; por otro, que se podía hablar de una “antropología cinematográfica”, porque el cine no deja de ser “un análisis del hombre”, “una indagación de la vida humana”. En lo que atañe a Cavell por su tesis de 1996 de que el cine parece haber sido creado para la filosofía, hasta el punto de que el propio Cavell llegará a sostener en 2005 la inviabilidad de seguir hablando de su “interés por el cine sin permanecer fiel al impulso de filosofar”, tal como él lo entiende.

En el capítulo 2, el profesor de la Università de la Santa Croce D. Enrique Fuster Cancio reflexiona en torno a los modos en que directores de cine –tan heterogéneos entre sí– como Malick, Scorsese, los hermanos Dardenne, Cimino, Coppola, Kieslowski, Schnabel, los hermanos Coen, Tarkowski, Antonioni o Tarantino abordan el asunto del mal en el cine clásico y en el cine contemporáneo, y lo hace desde cinco ángulos distintos: en primer lugar, el conflicto que

vive el protagonista; en segundo lugar, la representación del mal y sus consecuencias morales, haciendo hincapié en el *cómo* por encima del *qué*; en tercer lugar, el mal se presenta como sinónimo de la fragilidad humana, que –a su vez– se manifiesta en las realidades del pecado, el sufrimiento y la muerte; en cuarto lugar, el mal es contrarrestado a través de la narración de una historia; y en quinto lugar, menciona algunas obras que confrontan el mal, aceptando el misterio que lo envuelve.

En el capítulo 3, la profesora de la Universidad de Navarra Dña. Ruth Gutiérrez Delgado indaga en la condición cognoscitiva de la ficción audiovisual desde la perspectiva de la tradición aristotélica. Su propuesta es el concepto de relación como categoría lógica, que –a su vez– permite comprender el tránsito que se produce desde lo real a la creación metafórica audiovisual.

En el capítulo 4, la profesora de la Universidad de Navarra Dña. Lourdes Esqueda Verano procura dar respuesta a algunos de los interrogantes que suscitan los diversos diálogos bazin-cavellianos que se han establecido en los últimos años. En particular, se centra en la comprensión que conceden Stanley Cavell y André Bazin a la ontología de la imagen cinematográfica, procurando dar respuesta a si ésta afecta o influye en las decisiones formales de los cineastas.

En el capítulo 5, D. Pablo Alzola Cerero –profesor de la Universidad Rey Juan Carlos– propone entablar un diálogo entre *Walden* –el célebre libro de Henry David Thoreau sobre su vida en los bosques publicado en 1854– y el film *Nomadland*, dirigido por Chloé Zhao y basado en el libro homónimo de Jessica Bruder, acerca de una mujer que decide adoptar una vida nómada, viajando por el Medio Oeste de los Estados Unidos en busca de trabajo estacional. El recurso al ensayo de Stanley Cavell *Los sentidos de Walden* es particularmente iluminador para fijar los términos del diálogo entre *Walden* y *Nomadland*.

En el capítulo 6, la profesora de la Universidad San Pablo CEU de Madrid Dña. Ana Lanuza Avello atiende a la importancia que comunidad y familia adquieren en la filmografía de John Ford como ámbitos de encuentro y de crecimiento de las personas, y como instancias superadoras del escepticismo.

En el capítulo 7, el profesor de la Universidad Miguel Hernández de Elche D. Josep Francesc Sanmartín Cava estudia tres ejemplos destacados de la mitología –extraídos de las figuras de Temístocles, Guillermo Tell y Jean Valjean– para comprender cómo el personalismo filmico cuenta con un sustrato mítico e histórico que sitúa la dignidad de la persona, no como un fenómeno contemporáneo, sino como un rasgo consustancial de la misma.

En el capítulo 8, el profesor colaborador de la Universitat Oberta de Catalunya y de la Universidad Europea de Valencia D. Joaquín Vidal López anali-

za la enseñanza común que transmiten en torno a la búsqueda del sentido de la vida el Sr. Watanabe, personaje de la película *Ikuru* (1952) traducida al español con el título de *Vivir*, del director japonés Akira Kurosawa; San Manuel Bueno, personaje de una novela de Miguel de Unamuno, filósofo existencialista español que vivió entre los años 1864 y 1936); y el protagonista de la novela *La muerte de Iván Ilich*, de León Tolstoi (desde la perspectiva del pensamiento cristiano ortodoxo de mediados y de finales del siglo XIX).

En el capítulo 9, el investigador postdoctoral de la Universidad de Valencia D. Lukas Romero Wenz correlaciona la filosofía del asombro y la gratitud en Chesterton con las películas *Saw* de la saga *gore*. La razón que le lleva a establecer tal correlación trae causa de historias que relata Chesterton en su obra *El poeta y los lunáticos* (1959) y en *El hombre vivo* (2011), en la que sitúa a una persona al borde de la muerte para que aprenda a agradecer su vida, a semejanza de cuanto sucede en la saga de terror *Saw*, con la diferencia de que en este caso no es un protagonista bueno el que sitúa a una persona ante un final amargo de su propia vida, sino un asesino despiadado, cargado de nihilismo y pesimismo herederos de la Postmodernidad.

En el capítulo 10, la profesora en Literatura Inglesa y escritora Dña. Luz Álvarez se plantea descubrir hasta qué punto la película *Tierras de penumbra* refleja aspectos clave de la vida y el pensamiento de C. S. Lewis, tales como la literatura, el amor, el dolor y la pérdida, expuestos a través de su relación con la escritora estadounidense Joy Davidman.

En el capítulo 11, la abogada y doctoranda Dña. Cristina Gómez-Lechón Quirós se adentra en la antropología cinematográfica que proyecta la obra de Yasujiro Ozu, tomando para ello como referencia la película *Cuentos de Tokio* (1953), categorizada en 2010 por la revista *Empire* como la decimosexta mejor película del cine mundial; galardón que quedará refrendado años más tarde en la revista *Sight & Sound* al considerarla en 2012 como la tercera mejor película de la historia, según los críticos.

En el capítulo 12, el profesor de la Universidad Católica de Valencia D. Bosco Corrales Trillo presenta el mensaje ético y político de la película *El viaje de los malditos* (*The Voyage of the damned*), del director estadounidense Stuart Rosenberg, que se basa en el libro del mismo título de G. Thomas y M. Morgan-Witts. A la luz de este film se plantea una revisión integral de las políticas migratorias, con intención de que éstas merezcan el calificativo de “éticas”.

En el capítulo 13, el profesor de la Universidad Católica de Valencia D. Luis Manuel Sanmartín Cava realiza una crítica tragicómica en torno al exceso de bu-

rocratización que afecta a los Servicios Sociales. Y lo hace a partir de la petición de un subsidio por incapacidad por parte del protagonista que da nombre a la película *Yo, Daniel Blake* (2016). Lo que tenía que resolverse de un modo ágil, acabará ralentizándose hasta el extremo y dejará tras de sí una estela de ineficacia y de inhumanidad.

En el capítulo 14, la profesora de la Universidad Católica de Valencia Dña. Emilia Oliver del Olmo ofrece ideas sugerentes sobre la relación que existe entre el cine y una de las formas más graves de violencia y de vulneración de los derechos humanos que sucede en nuestro tiempo: la prostitución. En concreto, intenta conectar los posicionamientos sociopolíticos que existen frente al meretricio con algunas películas que pueden haber influido en su configuración, en su esquema argumentativo y en las prácticas que la sostienen.

En el capítulo 15, la profesora de la Universidad Católica de Valencia Dña. María José Salar Sotillos indaga en la contribución del Cine como herramienta para la enseñanza de asignaturas universitarias; en particular, de aquellas asignaturas que por su sustrato filosófico pueden ser consideradas excesivamente abstractas para estudiantes que se acercan a un texto y en cambio resulten más asimilables a través de una pantalla.

En el capítulo 16, el profesor de la Universidad del Claustro de Sor Juana de la Ciudad de México D. Rafael García Pavón muestra que en los filmes del director neoyorkino Woody Allen *Stardust Memories* (1980), *La Rosa púrpura de El Cairo* (1985) y *Rifkin's Festival* (2020) la cinefilia es una forma de amar la vida gracias al amor al cine, superando el escepticismo negador de que una vida buena sea posible.

Finalmente, en el capítulo 17, el profesor de la Universidad Europea de Valencia D. Antonio Quirós Fons analiza los posibles efectos sociales que pueden tener películas y series que versan sobre el terrorismo cuando van dirigidas a estudiantes universitarios. En concreto, se pregunta acerca de su impacto global en la mentalidad de los jóvenes; y si, a results de su visionado, cabe colegir una apología del terrorismo o, por el contrario, se aboga por un rechazo a la justificación moral del mismo.

En definitiva, a lo largo de 17 capítulos, docentes e investigadores hemos tratado de sintetizar nuestras reflexiones para hacer más tangible –si cabe– la alianza entre Filosofía y Cine, de tal modo que estemos en condiciones de superar el escepticismo en la gran pantalla, aunque no por ello dejemos de ser conscientes del camino esforzado que queda por recorrer, máxime cuando los rescaldos del positivismo lógico, del nihilismo y del relativismo siguen crepitando.

No quiero pasar por alto el agradecimiento que merece tributar al Prof. Dr. José-Alfredo Peris-Cancio por haber dedicado tantos esfuerzos encaminados a que este III Congreso Internacional de Filosofía y Cine haya alcanzado un alto grado de excelencia. Quiero agradecer también al profesor Josep Francesc Sanmartín Cava sus continuos desvelos para lograr que la cooperación institucional entre la Universidad Católica de Valencia San Vicente Mártir y otras universidades de México haya sido exitosa.

Deseo tener palabras de reconocimiento y agradecimiento a la Conselleria de Universidades por haber concedido la máxima puntuación en cuanto a las ayudas institucionales se refiere para la realización de este Congreso Internacional, al profesor Alfredo Esteve Martín por haberse ocupado de todo lo concerniente a la unificación de las contribuciones de los diferentes autores y a Diana Martín de la Editorial Dykinson por las facilidades que nos ha dado desde el primer momento para que este libro viera la luz.

Para finalizar esta presentación animo al lector a que se deje cautivar por la belleza que se trasluce en la búsqueda de la verdad, que –a su vez– guía a los autores de esta obra. Que esa búsqueda –esforzada en todas las épocas de la Historia, si pretende ser real– nos haga separar lo verdadero de falso, sin que por ello dejemos de guiarnos por la caridad a la hora de enjuiciar los acontecimientos de nuestro mundo; un mundo con sus luces y con sus sombras, pero con sed de Absoluto.

Ginés Santiago Marco Perles
Decano de la Facultad de Filosofía, Letras y Humanidades
Universidad Católica de Valencia San Vicente Mártir